

Centroamérica desconocida

FRANCISCO HERNÁNDEZ LOMELI*

LOS AUTORES Y LA OBRA

Rick Rockwell y Noreene Janus son **experimentados profesionales** del periodismo, así como de la docencia y la **investigación** de la comunicación. **Rockwell** es **profesor** de **periodismo** en la **American University** en Washington, D.C. Ha trabajado en **televisión** y **radio** con **ABC News**, como **reportero independiente** para el programa de "NewsHour" de la PBS, cadena **pública** estadounidense de televisión. Su obra académica la **constituyen 17 capítulos** de libros en **los que** ha figurado como autor o coautor, **además** de artículos en revistas **especializadas**. Ha investigado el tema de medios y democracia en Centroamérica y fue **corresponsal** para varias organizaciones noticieras sobre las últimas dos **elecciones presidenciales** mexicanas y las elecciones nicaragüenses de 2001. **Noreene Janus** es autora del libro *Advertising, Mass Media and Dependency* y coeditora de *Mass Communication and the Advertising Industry*, además de numerosos artículos en revistas especializadas. Estuvo al frente de la unidad de investigación de la comunicación del **Instituto Latinoamericano** de Estudios Transnacionales en la ciudad de **México**. Actualmente es asesora de

Rockwell, Rick y Noreene, Janus.
Media Power in Central America.
Editorial University of Illinois
Press, Illinois: 2003, pp. 276.

* **Profesor** investigador del Departamento de estudios de la Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara.

Correo electrónico: franciscoh@csh.udg.mx

temas relacionados con la comunicación para América Latina y del Caribe en la Academia para el Desarrollo Educacional.

La obra que aquí se reseña está formada por una introducción y diez capítulos. Seis de ellos se dedican a cada uno de los países centroamericanos y completan la obra los capítulos "Poder estatal, el estatismo y el sistema", "Las amenazas al periodismo centroamericano", "Corrupción y censura corporativa" y "La evolución de la posguerra". Fueron necesarios numerosos viajes a la región y realizar más de 250 entrevistas para completar la obra.

LA INVESTIGACIÓN

Para Rick Rockwell y Noreene Janus, el sistema de medios de comunicación en Centroamérica es un modelo único. Cada uno de estos países cuenta con una historia y un grado de desarrollo económico y político particular. Así encontramos desde la "sofisticada y consolidada" democracia costarricense hasta la joven democracia de Nicaragua. Una región que ocupó los primeros lugares de la agenda militar estadounidense entre finales de los setenta y los ochenta, pero que con la caída del Muro de Berlín desapareció por completo de las prioridades geoestratégicas del país del norte. Los autores reconocen que, en esta región, el autoritarismo ha disminuido su presencia "en la ecuación del poder"; ya no es aquel escenario de violencia y terror de las guerras civiles y los regímenes militares, pero las formas republicanas de gobierno siguen utilizando tácticas del pasado para mantener su control. En este contexto de transición de regímenes autoritarios a "protodemocracia" (p. 108), el panorama de los sistemas de medios de comunicación no es alentador. Los medios se han convertido en "centros corruptos de polarización política", donde las agendas de las élites gobernantes o de grandes propietarios están coludidas con la gubernamental "en un intento de oscurecer la percepción pública" (3).

LOS HALLAZGOS

Sorprende agradablemente el énfasis puesto por los autores en el análisis de los "asuntos nacionales" de cada país, en vez de enfocarse en las

“fuerzas globales”, “presiones externas” o en “la política exterior estadounidense”. Los autores justifican esta posición metodológica porque conciben el desarrollo de los sistemas de medios de comunicación centroamericanos como “multidimensionales”, configurados bajo “preocupaciones políticas y culturales de orden nacional”. Es necesario un abordaje “más holístico” que analice a los medios desde “perspectivas históricas, políticas y económicas” (7).

Bajo esta perspectiva, los autores explican claramente la situación de dependencia en que se encuentran los medios de comunicación centroamericanos: *los gobiernos de los Estados son los principales anunciantes*. Esto, por un lado, genera medios económicamente débiles, incapaces de sobrevivir a boicots publicitarios por parte de los gobiernos y con dificultades para abrir nuevos horizontes económicos, o “actuar como fuerzas democratizadoras en un verdadero mercado de las ideas” (4). Bajo estas condiciones, los medios de comunicación en Centroamérica no generan ganancias por sí solos, sino que su función es “amplificar las ganancias de otros negocios” (127). El diagnóstico de los autores es contundente: sólo cuando los medios sean autosuficientes económicamente, esto es que no dependan para sobrevivir de los “subsídios” o “patrocinios” gubernamentales, “sólo entonces” se tendrá la posibilidad de cambiar el clima mediático que impera. “Los sistemas de medios que requieren ayuda financiera del Estado para obtener ganancias tienden a apoyar a regímenes oligárquicos o autoritarios” (8).

Con estos razonamientos, los autores se alejan de las teorías conspiratorias, el imperialismo de los medios y otras explicaciones que intentaban dar cuenta de la realidad latinoamericana. Sin descartar la violencia, las amenazas, los chantajes que ejercen algunos estratos gubernamentales (bien documentados a lo largo de la obra), Rockwell y Janus señalan que una actitud limitada de los propietarios *nacionales* de medios de comunicación, tanto en lo que concierne a la libertad de expresión y la profesionalización del periodismo, así como la concentración de la propiedad en manos conservadoras, son “factores que afectan el desarrollo de los medios en esas naciones” (216).

Otro hallazgo importante es la descripción de la presencia de empresarios mexicanos en el sistema de medios centroamericano, hecho que desafortunadamente ha fomentado el acercamiento entre medios y

gobierno y ha contribuido a la concentración de la propiedad en la radio y la televisión. Describen con detalle cómo Angel González González, empresario de origen mexicano, ha logrado monopolizar la industria de la televisión en Guatemala y aumentar su presencia en Costa Rica y Nicaragua. Los autores muestran la antipatía contra las prácticas empresariales de González calificándolas como “el lado oscuro de la globalización” (93). Las negociaciones de TV Azteca para hacerse de un canal de televisión en El Salvador fueron bien reseñadas, así como la añeja presencia de Televisa en la región.

Media Power in Central America es una obra madura, bien documentada, que ayudará a conocer y entender mejor una región poco estudiada. Con una historia tan compleja como fascinante.